

## **La Costa Blanca: el crecimiento a ninguna parte**

Fernando Díaz Orueta

Universidad de Alicante

[Fernando.Diaz@ua.es](mailto:Fernando.Diaz@ua.es)

El litoral marítimo de la provincia de Alicante, bautizado a efectos de su venta turística como *Costa Blanca*, se ha consolidado como una de las áreas de mayor crecimiento urbanístico y demográfico de la península ibérica. Desde hace más de cuarenta años, su clima y sus excepcionales condiciones naturales han sido explotados de forma incontrolada, dando lugar a uno de los procesos de destrucción medioambiental y de crecimiento especulativo más espectaculares que pueden contemplarse en Europa Occidental. El desarrollismo franquista de los sesenta y primeros setenta, con sus graves secuelas, se vio continuado en las décadas posteriores por un nuevo modelo, ahora *democrático*, más suave en sus formas, pero igualmente depredador en sus contenidos. El proyecto de macro-urbanización, impulsado por el gobierno autonómico, los gobiernos locales y diversos grupos económicos y sociales, se despliega sin encontrar apenas resistencia, mostrando una voracidad insaciable.

En ese contexto, el gobierno español, respaldado por varios gobiernos autonómicos, trata de sacar adelante el Plan Hidrológico Nacional. El trasvase de 1000 hectómetros cúbicos de agua desde las tierras del Ebro al sudeste peninsular resulta realmente imprescindible para asegurar a medio y largo plazo el mantenimiento y la profundización de este modelo de crecimiento. De ahí también la reacción virulenta que las críticas a este plan generan en medios empresariales y gubernamentales. No hay espacio para la discusión. Sin embargo, todo indica que parece intentarse alargar la vida a un paciente moribundo: cada vez resultan más evidentes las muestras de agotamiento del modelo<sup>1</sup>.

En esta ponencia se realiza un análisis de la vinculación entre la intensificación de los procesos de urbanización y el desarrollo de la actividad económica turística y, en un sentido más amplio, de ocio, tomando como referencia geográfica la *Costa Blanca*. Este

---

<sup>1</sup> Como señala F. Prats (2003), el modelo turístico del litoral español se ha basado durante décadas en la maximización de los beneficios económicos producidos por una expansión de la construcción sin límites. Se han generado así una serie de desequilibrios tan profundos que, en estos momentos, no resulta exagerado hablar de una crisis de carácter estratégico. Dicho de otro modo, la capacidad de carga del litoral mediterráneo español se ha desbordado.

área, como otras del mediterráneo español, italiano o griego, o de la costa de Portugal, se inserta plenamente en la economía internacional, ligándose a ella a través del turismo como una actividad estratégica (L. M. Hoffman, S. S. Fainstein y D. R. Judd, 2003). Precisamente, uno de los elementos de cambio más notables en la estructura social del litoral viene de la mano del aumento de la inmigración extranjera, en una doble vertiente: por un lado, el dinamismo económico<sup>2</sup> atrae a trabajadores extranjeros procedentes de países de la periferia; por otro, se han instalado en la zona decenas de miles de personas oriundos de los países del norte y centro de Europa, adquiriendo viviendas masivamente. Este último es, precisamente, uno de los factores fundamentales para comprender la intensificación del proceso especulativo: las cifras del sector de la construcción no tienen precedentes. Y, ligado a todo ello, como alimentador imprescindible, se encuentra el desarrollo de nuevas infraestructuras destinadas al turismo y al ocio, particularmente los parques temáticos. En definitiva, resulta urgente abordar de forma global el análisis de este proceso de cambio acelerado.

La ponencia plantea la necesidad de debatir un esquema interpretativo que, en una primera aproximación, permita identificar los aspectos que se consideran determinantes para establecer una perspectiva crítica de análisis. Cuestión fundamental para comenzar a desmontar el elevadísimo consenso social construido a lo largo de décadas y que funciona, de hecho, como el combustible que alimenta permanentemente la insaciable máquina del crecimiento.

### **1. Territorio, turismo y población. La *Costa Blanca***

La *Costa Blanca* fue una de las áreas beneficiadas por la nueva moda de *culto al sol* surgida a gran escala en las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial (J. Urry, 2002). La dictadura franquista rápidamente comprendió que el turismo de masas podía ser utilizado como un sector económico clave para ayudar a consolidar el régimen. Así, durante la década de los sesenta y los primeros años setenta, el turismo creció intensamente en España, particularmente en la costa mediterránea (Islas Baleares, Costa del Sol, Costa Blanca, Costa Brava, etc) y las Islas Canarias. Los pueblos y ciudades costeros sufrieron

---

<sup>2</sup> Sobre la evolución económica reciente del País Valenciano: J. Romero, A. Morales, J. Salom y F. Vera, 2003.

un crecimiento urbano explosivo y desorganizado, con la destrucción irreparable de un enorme patrimonio natural e histórico. Desde un punto de vista sociopolítico, el turismo jugó un papel muy importante en la España franquista: la llegada estival masiva de millones de turistas se convirtió en un factor de cambio social de primer orden.

En el litoral alicantino el impulso del turismo generó una transformación muy acelerada de los núcleos de población costeros, modificando profundamente las economías locales, hasta entonces muy ligadas al sector primario. Quizá uno de los ejemplos más espectaculares sea el de Benidorm, pequeño pueblo de pescadores convertido en poco tiempo en una gran ciudad de rascacielos, referencia internacional del turismo de masas. En Benidorm, como en otros municipios costeros, el protagonismo de los distintos alcaldes franquistas de la época y de avezados empresarios y distintos notables locales en los primeros pasos de la actividad turística, constituye uno de los episodios de mayor interés en nuestra reciente historia urbana, digno de una atención mucho mayor que la prestada hasta la fecha. Los episodios de corrupción urbanística y el consiguiente enriquecimiento fulgurante seguramente son sólo comparables por su magnitud e intensidad a los que se viven en la actualidad (R. del Caz, P. Gigosos y M. Saravia, 2003; A. Gómez Céspedes, A.M. Prieto del Pino y P. Strangeland, 2003; A. Vercher, 2004).

Pero el territorio litoral no puede ser entendido desvinculado del resto de la provincia. Los 5.818 km<sup>2</sup> de la provincia de Alicante se articulan en diversos ejes territoriales, dando cuenta de un espacio, en líneas generales, mal vertebrado con el resto del País Valenciano, o, como ocurre en las comarcas del sur, que mira más intensamente hacia la vecina Región de Murcia. De manera esquemática, el sistema de ciudades provincial podría caracterizarse de la siguiente forma (F. Díaz Orueta, 1995):

- a) En las áreas de interior aparecen diversas ciudades industriales de tamaño medio (Elche, Elda, Alcoy, etc), articulando a su vez espacios económicos comarcales. Los principales sectores industriales son el calzado, el textil, el juguete, los muebles, etc.
- b) Existen otras comarcas de interior, especialmente en el norte montañoso de la provincia, donde predominan los municipios de pequeño tamaño, hasta la fecha

escasamente transformados por una presión turística que, sin embargo, de la mano del llamado *turismo rural*, es cada vez mayor.

- c) La ciudad de Alicante y su área metropolitana, localizada junto al mar, muy mediatizada por su condición de capital provincial y, por lo tanto, en gran medida, espacio económico de servicios (administrativos, comerciales, sanitarios, educativos, etc). El turismo no es la actividad fundamental, aunque su peso resulta muy reseñable.
- d) El litoral, de norte a sur, el área más dependiente del monocultivo turístico. Algunos municipios se han especializado en el turismo residencial con la construcción de grandes edificios de apartamentos y promociones de viviendas adosadas. Otros han optado por el desarrollo de enormes infraestructuras hoteleras. El cemento ha sustituido al aprovechamiento agrícola y continúa haciéndolo, acompañado cada vez con más frecuencia por los campos de golf.
- e) Subsisten, o incluso en algunos casos han aumentado, superficies destinadas a la agricultura intensiva con una fuerte vocación exportadora. Así ocurre, por ejemplo, en la comarca de la Vega Baja, gran productora de frutas, especialmente cítricos, y hortalizas, o en algunos municipios del valle medio del Vinalopó, dedicados entre otras actividades a la producción de uva de mesa embolsada.

Demográficamente, la provincia de Alicante presentó durante el periodo 1981/1991 una tasa de crecimiento mayor que la del conjunto del País Valenciano: el 12,48% frente al 5,77%. En ese mismo periodo, la tasa de crecimiento demográfico española fue del 3,16%. Esta tendencia se mantuvo en el siguiente periodo intercensal: las tasas fueron del 13,10% para Alicante (el segundo crecimiento provincial más elevado en España durante ese periodo), el 7,92% para el País Valenciano y el 5,08% para España. En 2001 la población de la provincia de Alicante era de 1.461.925 habitantes. De ellos, 284.580 vivían en la capital.

Los municipios con una mayor tasa de crecimiento poblacional son los turísticos. Así, Torrevieja es la ciudad que más ha visto aumentar sus habitantes, pasando de 12.321 en 1981 a 50.953 en 2001 (313%). En Benidorm, el crecimiento fue también muy notable (107,6%), desde los 24.983 habitantes de 1981 a los 51.873 de 2001.

La segunda mitad de la década de los noventa y estos primeros años del siglo XXI están significando una auténtica nueva etapa en el desarrollo turístico del litoral de Alicante, un crecimiento que debe ser contextualizado en un proceso de signo parecido, aunque de menor intensidad, en el conjunto del país: según datos de la Secretaría General de Turismo (2002) el turismo representa ya el 12% del PIB español. En 2001, la *Costa Blanca* aportó el 20% del total de los ingresos generados por el turismo en España, significando el 75% respecto al País Valenciano.

El volumen de visitantes en la *Costa Blanca* superó los cuatro millones en 2002 (4.335.738), con una distribución por nacionalidades que confirma el enorme volumen del turismo extranjero: 2.512.691 fueron españoles; 1.323.602 del resto de la Unión Europea, y 499.445 del resto del mundo. Pero si se atiende al número de pernoctaciones los resultados son todavía más espectaculares: 5.846.095, de españoles; 7.283.169 del resto de la Unión Europea, y 1.357.747, del resto del mundo (Secretaría de Turismo, 2002). De entre los turistas extranjeros, los británicos son los más numerosos (INE, 2002). Entre enero y agosto de 2003, 2.979.603 británicos utilizaron el Aeropuerto de Alicante. El total de usuarios en ese periodo fue de 5.553.256 (AENA, 2003).

En estos años ha aumentado de manera exponencial el número de viviendas compradas por extranjeros en la *Costa Blanca*. En su gran mayoría se trata de segundas residencias, aunque en muchos casos son ocupadas prácticamente todo el año. Los británicos y, en menor medida los alemanes, son los principales compradores. Por ello, no puede sorprender que numerosos agentes inmobiliarios cuenten con oficinas de venta permanentemente abiertas en ciudades como Londres o Dusseldorf.

## 2. Las inmigraciones

En línea con lo que ocurre en otras zonas de España, una parte no desdeñable del crecimiento demográfico anteriormente mencionado se debe al aumento de la inmigración extranjera. En la *Costa Blanca* este fenómeno alcanza proporciones muy notables, puesto que a la inmigración económica se añade la ligada al ocio y al turismo.

### a) Inmigración procedente del norte y el centro de Europa.

Se trata, en gran medida, de población jubilada que ha decidido instalarse en la *Costa Blanca* atraída por el clima suave y los precios económicos. Este grupo de personas recrea uno o, mejor dicho, varios mundos paralelos, contando por ejemplo con sus propios periódicos escritos en sus lenguas originales, sus propios bares y pubs, sus agencias inmobiliarias o de otros servicios, etc. Su presencia en la vida política local se ha incrementado y, así, en las últimas elecciones municipales de mayo de 2003 la participación creció notablemente, especialmente la de aquellos ciudadanos procedentes de los países pertenecientes a la Unión Europea.

En 2001, el 10,5% de la población censada que residía en la provincia de Alicante había nacido en el extranjero (126.157 personas). Las comunidades más populosas eran la británica (25.130) y la alemana (16.973). Y, una vez más, se observaba como la mayor parte de estos ciudadanos se concentraba en los municipios costeros: Torrevieja (con 3.495 británicos y 1.602 alemanes); Benidorm (1.251 y 202, respectivamente) y L'Alfàs del Pi (860 y 486)

### b) Inmigración económica

La inmigración procedente de América Latina, de diferentes países africanos y, en menor cuantía, de Europa del Este y de China, ha crecido espectacularmente. Este flujo poblacional está claramente ligado al dinamismo económico más reciente. El trabajo se centra, especialmente, en la construcción, la hostelería, el servicio doméstico y la agricultura intensiva. Su distribución territorial es, en

cierto sentido, diferente a la de los inmigrantes de Europa Occidental. Desde luego, su presencia es también más elevada en la costa, pero cuentan con comunidades muy significativas en algunas de las ciudades industriales del interior y en la comarca de la Vega Baja.

De acuerdo a la información procedente del Censo de 2001, y con todas las reservas que ello implica, la comunidad más populosa en la provincia de Alicante sería la de los colombianos (10.867 personas), seguida por los ecuatorianos (9.299) y marroquíes (8.545). Alicante es la ciudad donde la presencia de colombianos es mayor (2.151), contando con una representación importante de ecuatorianos (1.239) y argentinos (1.102). En Torrevieja, las comunidades más numerosas son las de colombianos (1.122), marroquíes (502) y ecuatorianos (469). La evolución no es muy diferente en Benidorm con 451 colombianos, 332 ecuatorianos, 253 argentinos y 218 marroquíes.

Pilar de la Horadada, un municipio de 12.731 habitantes situado en el extremo sur de la *Costa Blanca*, es seguramente el lugar donde el peso de ambos tipos de inmigración está más equilibrado: 754 marroquíes, 609 alemanes, 600 británicos y 294 ecuatorianos. Pilar es, por supuesto, una localidad turística pero a la vez especializada en la agricultura intensiva (cultivos de invernadero)

### **3. La especulación sin tregua**

La construcción de viviendas no ha dejado de aumentar en los últimos tiempos. En 1995 el número de viviendas con permiso de construcción en el conjunto de la provincia ascendía a 15.000. En 2002 se alcanzaban las 40.000 (Ministerio de Fomento, 2003). Desde luego, desde un punto de vista territorial, el crecimiento no se distribuye de manera homogénea. Vuelven a ser los municipios costeros los que presentan los mayores incrementos. Por otro lado, en un porcentaje muy elevado se trata de viviendas de segunda residencia o, directamente, de vivienda vacía.

De acuerdo a la información del Censo de Población y Vivienda de 2001, el 16% de las viviendas de la provincia estarían vacías en dicha fecha, siendo el 27,3% de segunda

residencia. En las localidades más turísticas las cifras de segunda residencia son todavía mucho más espectaculares: Torrevieja (15,8% viviendas vacías y 61,6% segundas residencias), Benidorm (15,5% y 32,2%, respectivamente).

El número de viviendas ha crecido mucho más rápido que la población. En 2001 Torrevieja contaba prácticamente con un número doble de viviendas (96.872), que de población (50.953). Las cifras de Benidorm son también espectaculares (51.427 viviendas y 51.783 habitantes).

Pero, desde luego, el aumento de la construcción de viviendas no ha significado un abaratamiento de sus precios. Alicante es una de las provincias españolas donde su coste se ha incrementado más rápidamente. Por ejemplo, durante el año 2002 el precio creció un 27%. El esfuerzo económico familiar para acceder a una vivienda no ha dejado de aumentar y, paulatinamente, el escenario de Alicante se va aproximando a la situación insostenible de ciudades como Madrid o Barcelona<sup>3</sup>.

La relación entre el mercado de la vivienda y la actividad turística es muy clara. Por ejemplo, de acuerdo a un informe del Instituto Universitario de Geografía de la Universidad de Alicante (2003), el número de viviendas para alquilar con una finalidad turística en la *Costa Blanca* asciende a 300.000. Y de ellas sólo 20.000 están legalizadas.

El proceso especulativo es promovido abiertamente por la política territorial del gobierno autonómico. La LRAU (1994) ha favorecido una desregulación a gran escala del uso del suelo, estimulando la urbanización del litoral que todavía conservaba un cierto valor medioambiental e introduciendo numerosas excepciones y cambios en el uso del suelo<sup>4</sup>. Los nuevos barrios acusan notablemente esta situación: escasez de equipamientos (escuelas, centros de salud, etc), ausencia de zonas verdes y espacios abiertos, deficiencias importantes en el transporte colectivo, etc. La calidad de las nuevas viviendas deja mucho que desear; la desidia de la Administración resulta evidente, se ha extendido la idea de que

---

<sup>3</sup> De acuerdo a la información suministrada por las Cajas de Ahorro Confederadas (2003), entre 1998 y 2003 España fue el país de la Unión Europea donde el precio de la vivienda creció con una mayor rapidez y donde más viviendas nuevas se edificaron: el 40% de todas las viviendas nuevas construidas en la Unión Europea.

<sup>4</sup> Sobre el impacto de la aplicación de la LRAU en la ciudad de Alicante: J.R. Navarro Vera y P. Martí Ciriquian, 2000.

en estos momentos casi todo está permitido y, como consecuencia de ello, ha aumentado la frecuencia y gravedad de los accidentes laborales en el sector o la utilización de materiales de construcción inadecuados.

En definitiva, la cultura del crecimiento urbano sin límites se ha consolidado en la *Costa Blanca*. Cada acción orientada a garantizar el mantenimiento de este modelo de desarrollo territorial cuenta con un consenso social muy amplio<sup>5</sup>.

#### **4. El desarrollo de nuevas infraestructuras turísticas y de ocio**

Desde los años noventa, y sin dejar de lado el *sol y playa* como el elemento clave de la estructura turística, se han puesto en marcha nuevas inversiones. La necesidad de alcanzar una “mayor competitividad” permea las declaraciones de los políticos y los empresarios: si la *Costa Blanca* pretende mantener su posición de liderazgo, es preciso añadir nuevos elementos de atracción turística. Las principales inversiones son:

- a) La construcción de nuevos campos de golf a lo largo del litoral. En la actualidad funcionan once, ocho de los cuales se han puesto en marcha durante los últimos seis años. Otros cinco más están previstos para el futuro inmediato. Cada vez con más frecuencia, estos campos se ligan a nuevas promociones de vivienda (Bonalba, PAU-4 de la Playa de San Juan, etc). El mantenimiento de esta estrategia aparece ligado claramente al Plan Hidrológico Nacional.
- b) El desarrollo de grandes centros comerciales. Sólo en la ciudad de Alicante se han abierto cuatro en los cinco últimos años, que se han sumado a los tres preexistentes. El aspecto del centro de la ciudad se está modificando rápidamente, con la desaparición del pequeño comercio, de los espacios de ocio tradicionales, etc. De hecho, la visita a los centros comerciales se ha convertido en uno de los principales entretenimientos para los turistas: después de un día de playa, invaden los grandes centros comerciales dotados no sólo de una

---

<sup>5</sup> Señalando una lógica contrapuesta, debe destacarse la aparición reciente de la Plataforma Ciudadana *Abusos Urbanísticos No*. Dicho grupo, constituido en un porcentaje importante por ciudadanos extranjeros del centro y norte de Europa residentes en distintos municipios del litoral alicantino, ha denunciado

abundante y diversificada oferta comercial, sino también de cines, restaurantes, discotecas, áreas de juego, etc. En otras ciudades de la costa, como Benidorm, Torrevieja, Denia, etc, se sigue una lógica parecida. Algunas de estas nuevas áreas comerciales está ligada a la intervención urbanística sobre los frentes marítimos o a la construcción de nuevos puertos deportivos.

- c) Nuevos parques temáticos. Su construcción ha sido respaldada fuertemente por el gobierno autonómico. De hecho, diversos responsables del mismo han manifestado públicamente su deseo de convertir a la *Costa Blanca* en el primer destino de ocio de España. El anterior presidente autonómico, Eduardo Zaplana, afirmó que el modelo a seguir es el de Orlando (EE.UU). En la actualidad, hay varios parques temáticos en construcción (*Ciudad de la Luz* en Alicante, *Terra Natura* en Benidorm, etc). Pero el más importante, auténtico estandarte de la nueva política de ocio y turismo del gobierno autonómico valenciano, es *Terra Mítica*, localizado en la ciudad de Benidorm.

*Terra Mítica* fue inaugurado en julio de 2000, muy próximo al casco urbano de Benidorm. El gobierno valenciano lo presentó como “uno de los mejores del mundo, el segundo en extensión en Europa y, sin lugar a dudas, el mejor de España”. El consenso sociopolítico generado alrededor de su construcción fue amplísimo y la participación del sector público para asegurar su desarrollo, determinante. El parque se levantó sobre 105 hectáreas, contando con otras 800 como reserva para campos de golf, distintos campos de deporte, etc. El nombre, *Terra Mítica*, hace referencia a las civilizaciones mediterráneas e incluye:

- a) *África*, el bazar de los sueños
- b) *Grecia*, el lugar de los dioses
- c) *Roma*, la frontera
- d) *Iberia*, la orilla calida
- e) *Las Islas*, el gran viaje de Ulises

---

sistemáticamente los abusos cometidos aprovechando las oportunidades que otorga la ley a los especuladores urbanísticos, que actúan en perfecta sintonía con determinados políticos locales.

El impacto territorial de esta gran infraestructura se hizo evidente de forma inmediata en otros municipios próximos: Finestrat, la Vila Joiosa, L'Alfàs del Pi y, especialmente, Benidorm. La ciudad es uno de los principales destinos turísticos de Europa, con una planta hotelera en expansión que en 2003 daría cabida a 37.000 personas y una capacidad en apartamentos turísticos para 159.000 visitantes, el 42% del conjunto del País Valenciano. El parque temático, ahora incluido dentro de la red de Paramount, se justificó como una fórmula para atraer nuevos turistas y ha sido el inductor de la intensificación en la construcción de nuevos hoteles y edificios de apartamentos. Por ejemplo, Finestrat, un pequeño municipio con 2.300 habitantes censados, próximo al parque, ha transformado notablemente su plan de ordenación urbana: más de 300.000 metros cuadrados han pasado ahora a ser calificados como usos terciarios (hoteles, restaurantes, pubs, discotecas y otras actividades de ocio) y residenciales (10.000 viviendas nuevas).

En un informe elaborado recientemente por Arthur Andersen se considera que *Terra Mítica* es el parque temático español con un mayor impacto sobre la actividad inmobiliaria: el 89% de los terrenos incluidos en su espacio de influencia se dedica a este tipo de usos (F. Díaz Orueta, 2001). Este informe, como otros, enfatiza también su impacto enorme sobre el proceso especulativo en relación a los precios de la vivienda.

## **5. Algunos comentarios finales.**

En la *Costa Blanca*, la creciente especialización económica en actividades de ocio camina inseparablemente ligado a un proyecto territorial. Un proyecto basado en el crecimiento imparable, orientado al desarrollo urbano del litoral, causante de enormes daños medioambientales y favorecedor de un proceso especulativo muy intenso. El nuevo paisaje es caótico. Mientras *Terra Mítica* recrea las viejas civilizaciones mediterráneas o algunos centros comerciales imitan la arquitectura tradicional, el cada vez más escaso patrimonio cultural desaparece día a día, sustituido por nuevos espacios urbanos de pésima calidad. Se produce una apropiación creciente de los espacios públicos, tanto en las ciudades (plazas, frentes marítimos, etc), como en la costa (calas, acantilados, playas, etc).

Alicante refuerza así su papel como destino turístico para los europeos que buscan un clima templado para descansar. Los precios, el sol y la playa atraen grandes cantidades de turistas que, en una importante proporción, terminan adquiriendo viviendas, reforzando la expansión del mercado inmobiliario y convirtiéndose, cada vez más frecuentemente, en residentes permanentes.

El crecimiento económico y demográfico es notable y, día a día, es mayor la diversidad cultural y étnica. Sin embargo, la diversidad no está significando un mayor contacto entre los distintos grupos y, de hecho, la segregación es muy clara. Así se pone de manifiesto, por ejemplo, al valorar las enormes diferencias que separan los desarrollos residenciales destinados a los europeos comunitarios respecto a las barriadas de los inmigrantes económicos. En este último caso, la exclusión residencial refuerza la exclusión generada por una inserción laboral precaria, muy ligada a la economía sumergida que supone más del 25% de la economía provincial.

Por tanto, estamos ante un modelo económico y territorial que genera grandes desequilibrios ambientales y sociales, que mantiene el crecimiento como único fundamento. Un crecimiento que conduce, irremediabilmente, hacia una crisis profunda, seguramente irreversible. Sin embargo, la máquina de crecimiento difícilmente frenará su marcha.

## **Bibliografía**

- R. del Caz, P. Gigoso y M. Saravia, 2003, “Mafia inmobiliaria y modelo de ciudad”, *Página Abierta*, nº141, pp.2-6.
- F. Díaz Orueta, 1995, “Ciudad y territorio en Alicante”, en: VVAA, *Informe Sociológico. Provincia de Alicante*, Alicante: Diputación de Alicante, pp.51-67.
- F. Díaz Orueta, 2001, “Terra Mítica: el territorio del consumo”, *VI Trobada Just Ramírez. Desvertebrar el Territori*, Valencia.
- F. Díaz Orueta y M.L. Lourés, 2001-2002, “Vivienda y Sociedad en Alicante”, *Canelobre. Revista del Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil Albert*, nº46, pp.63-75.

- A. Gómez Céspedes, A.M. Prieto del Pino y P. Strangeland, 2003, “Urbanismo, corrupción y delincuencia organizada: un proyecto en la Costa del Sol”, *Boletín Criminológico*, nº65.
- J. Hannigan, 1998, *Fantasy City. Pleasure and profit in the postmodern metropolis*, Londres: Routledge.
- L. M. Hoffman, S. S. Fainstein y D. R. Judd (eds), 2003, *Cities and Visitors*, Oxford: Blackwell.
- J.R. Navarro Vera y P. Martí Ciriquian, 2000, “Alicante: la nueva ‘ciudad del urbanizador’”, *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, XXXII (126), pp.711-725.
- F. Prats, 2003, “Un nuevo modelo turístico en el litoral español”, *El Ecologista*, nº37, pp.25-27.
- J. Romero, A. Morales, J. Salom y F. Vera, 2003, *La periferia emergente: La Comunidad Valenciana en la Europa de las regiones*, Barcelona: Ariel.
- A. Vercher, 2004, “La corrupción urbanística”, *Claves*, nº139, pp.26-33.
- J. Urry, 2002, *The Tourist Gaze*, Londres: SAGE.
- S.V. Ward, 1998, *Selling Places. The marketing and promotion of towns and cities. 1850-2000*, Londres: Routledge.